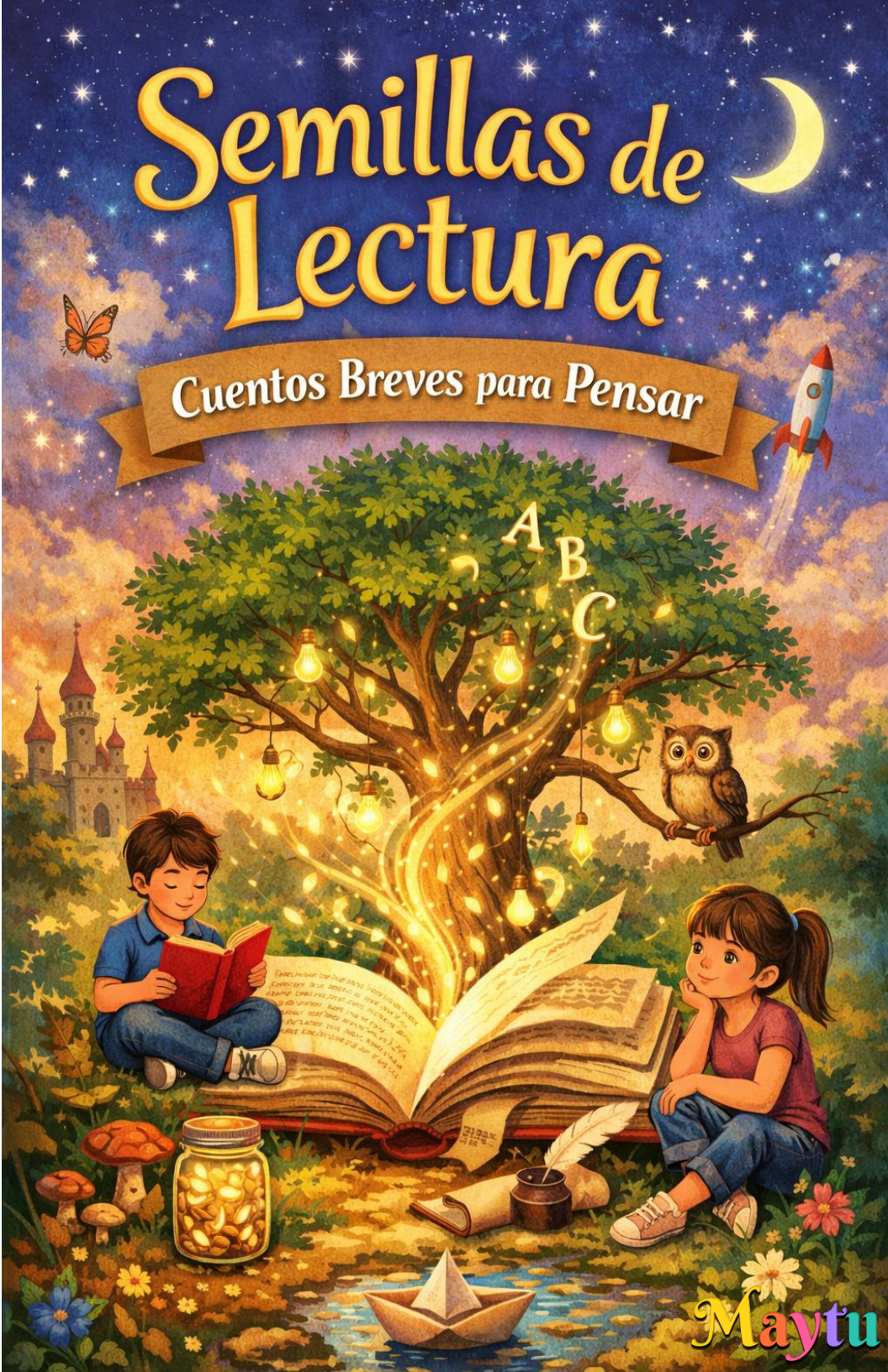
Semillas de Lectura

Cuentos Breves para Pensar



Semillas de Lectura: Cuentos Breves para Pensar

TÍTULO: Semillas de Lectura: Cuentos Breves para Pensar

AUTORES:

Avila Cortez Verónica Celia
Berrio Suyo Norma Gabriela
Chávez Andrade Giuliana Karin
García Rodríguez Celia Rosa
Hilaquita Inga Veronica
Huarachi Quispe Fredy
Huisa Macedo Maria Lourdes
Libia López Juan Antonio
Mamani Palomino Lucerito Francesca
Manchego Palomino Ana Thais
Ninacondo Capia Maritza Norma
Pumallihua Quinte Bertha
Quiroga Benites Maria Asunciona
Quispe Ramos Jenny Zulema
Soplopuco Maza Jorge Luis

EDITOR:

García Rodríguez Celia Rosa
La Esperanza Mz. “C" - Lote 23 – Lambayeque – Lambayeque - Lambayeque
1a. edición – Febrero 2026

DEPÓSITO LEGAL N° 2026-01699

ÍNDICE

DIANA Y LA FUERZA PARA APRENDER JUNTOS ... 1

EL ESFUERZO DE AYER CONSTRUYE LOS SUEÑOS DE MAÑANA 6

KODAK, UN AMIGO QUE VIVE EN EL CORAZÓN 11

EL MAPA DE LAS SOMBRAS OLVIDADAS 17

DE LA SOLEDAD A LA SONRISA 22

CENIZAS SOBRE LA VIDA 27

EL MAÍZ QUE APRENDIÓ A LEVANTARSE 32

LA HONESTIDAD NO TIENE PRECIO 37

EL PUENTE VALIENTE 41

EL PEQUEÑO GRAN CORAZÓN DE LUNITA 47

EL CERRO PUMPURRE 52

EL HOMBRE QUE HABLABA CON LOS LIMONEROS 57

EL CAMIÓN AZUL QUE CONOCÍA LOS SUEÑOS .. 62

LA FUNCIÓN MÁS IMPORTANTE 67

KUNTURI Y LA ISLA DESIERTA 73

EL PUENTE DE LA ESPERANZA 79

EL PAN DE LA CONFIANZA 85

CARTAS DE CACAO 91

EL AMANECER ENGAÑOSO 97

DIANA Y LA FUERZA PARA APRENDER JUNTOS

En la I.E. de La Colorada, en Mórrope, el sol caía fuerte sobre los algarrobos y también sobre los cuadernos gastados del quinto año.

Allí estaba Diana, una estudiante de mirada firme y voz serena, a quien sus compañeros seguían sin que ella lo pidiera. Muchos llegaban tarde o cansados: antes de la escuela habían ordeñado, sembrado o cuidado a sus hermanos menores.

Las notas bajaban y el desánimo subía. Diana lo notó. No juzgó,

escuchó. Organizó pequeños grupos después de clases, bajo la sombra del patio, y explicó con paciencia lo que otros no habían entendido en el aula. Cuando faltaba uno, ella llevaba los apuntes.

Cuando alguien quería rendirse, ella recordaba que estudiar también era una forma de ayudar a la familia.

No era la más brillante en todo, pero sí la más constante y solidaria. Poco a poco, el salón cambió: hubo más risas, más manos levantadas y menos miedo a equivocarse.

Los profesores lo notaron, pero el verdadero logro fue otro: Diana enseñó que liderar no es mandar,

sino caminar junto a los demás para que nadie se quede atrás.

PREGUNTAS

¿En qué institución educativa estudia Diana y en qué lugar se encuentra?

_____

_____

¿Qué actividades realizaban muchos estudiantes antes de asistir a la escuela?

_____

_____

¿Por qué crees que los compañeros seguían a Diana sin que ella lo pidiera?

_____

_____

¿Qué relación existe entre el cansancio de los estudiantes y la baja de sus notas?

¿Consideras que Diana es una buena líder? ¿Por qué?

¿Crees que estudiar puede ser una forma de ayudar a la familia, como pensaba Diana? Explica tu respuesta.

EL ESFUERZO DE AYER CONSTRUYE LOS SUEÑOS DE MAÑANA

Néstor era un niño de mirada profunda y corazón valiente. Desde muy pequeño, la vida le presentó retos difíciles.

Su familia no contaba con recursos económicos; su mamá hacía todo lo posible por sacarlo adelante. Aun así, muchas veces el dinero no alcanzaba.Mientras otros niños jugaban en el parque, Néstor ya salía a trabajar.

Vendía bodoques, ofrecía pan por las calles y, en algunas ocasiones, ayudaba limpiando nichos en el cementerio. En las noches, lloraba

en silencio, cansado y con los pies adoloridos.

—¿Por qué tengo que trabajar si soy tan pequeño? —se preguntaba muchas veces.

Pero cada mañana volvía a levantarse. Durante su etapa escolar, su vida siguió siendo sencilla y austera. No tenía cuadernos nuevos ni mochilas modernas, pero sí llevaba algo muy especial: ganas de aprender.

Sus penas no lo vencieron; al contrario, se convirtieron en su motivación.

«Yo quiero ser alguien en la vida», se repetía.

A pesar de sus bajos recursos económicos, seguía estudiando.

Entonces tomó una gran decisión: postular a la universidad. No fue fácil, pero no se rindió.

Estudió con disciplina, confió en sí mismo y finalmente logró ingresar.

Hoy, Néstor es profesional y tiene una familia; trabaja con vocación y vive muy feliz.

Cada vez que mira atrás, recuerda al pequeño niño que lloraba mientras trabajaba y le agradece por no haberse rendido.

Y así comprendió algo que ahora enseña a sus estudiantes:

«Lo que haces con esfuerzo hoy se convierte en tu logro del mañana».

PREGUNTAS

¿Por qué Néstor tenía que trabajar desde pequeño?

_____

_____

¿Qué trabajos realizaba Néstor para ayudar a su familia?

_____

_____

¿Cuáles era los sentimientos experimentaba Néstor cuando trabajaba de noche?

_____

_____

¿Por qué las dificultades se convirtieron en una motivación para Néstor?

¿Crees que el esfuerzo de Néstor valió la pena? ¿Por qué?

¿Qué enseñanza deja el cuento sobre la importancia del estudio y la perseverancia?

KODAK, UN AMIGO QUE VIVE EN EL CORAZÓN

Érase una vez un niño llamado Matteo, quien vivía muy feliz junto a su mascota, un perrito de color azabache y ojos redondos como uvas brillantes. Su nombre era Kodak.

Desde el día en que sus padres se lo regalaron, Matteo lo cuidó con mucho amor, paciencia y dedicación.

Cada día le enseñaba nuevos trucos, lo alimentaba y jugaba con él en el parque. Una tarde soleada, Matteo jugaba fútbol con sus amigos mientras Kodak corría tras

la pelota, moviendo su cola sin parar.

Los compañeros de Matteo se sorprendían al ver lo obediente que era el perrito y le preguntaban cómo había logrado amaestrarlo tan bien.

Matteo, muy orgulloso, les explicó que el secreto era tratarlo siempre con cariño, respeto y constancia. De pronto, un ruido fuerte interrumpió la alegría. Se escuchó un golpe terrible y luego un grito. Matteo corrió asustado y no podía creer lo que veía: Kodak estaba en el suelo, muy herido, y cerca de él había un patrullero. Un policía, muy apenado, se acercó y pidió perdón.

Dijo que no había visto al pequeño perrito y que lamentaba profundamente lo ocurrido. Matteo lloró desconsoladamente, abrazando a su fiel amigo. Nada podía consolarlo.

El policía prometió regalarle otro perrito, pero Matteo comprendió que ningún animal podría reemplazar a Kodak.

Con el tiempo, Matteo aprendió que el amor verdadero no se reemplaza, y que los recuerdos de quienes amamos viven para siempre en nuestro corazón. También comprendió el valor de la responsabilidad, el respeto por la vida y la empatía hacia los demás.

Desde ese día, Matteo siempre recordó a Kodak como su mejor amigo, enseñando a otros niños que amar es cuidar y respetar.

PREGUNTAS

¿Cómo era Kodak y desde cuándo vivía con Matteo?

_____

_____

¿Qué hacía Matteo para cuidar y educar a su perrito?

_____

_____

¿Por qué los amigos de Matteo se sorprendían del comportamiento de Kodak?

_____

_____

¿Qué se puede inferir sobre el sentimiento de Matteo cuando el policía le ofreció otro perrito?

¿Qué opinas sobre la reacción del policía ante lo ocurrido?

¿Crees que Matteo actuó con madurez frente a la pérdida de su mascota? ¿Por qué?

EL MAPA DE LAS SOMBRAS OLVIDADAS

A María le encantaba dibujar mapas. No de países, sino de lugares secretos de su escuela: un hueco bajo la escalera donde anidaba un pájaro, la grieta en el muro del patio por donde crecía una enredadera. Pero también dibujaba un mapa distinto, que guardaba en secreto: el *Mapa de las Sombras Olvidadas*. En él, señalaba los rincones donde algunos compañeros se escondían para sentirse invisibles y a salvo de las burlas.

Un día, Diego, el más bromista de la clase, le arrebató su cuaderno y

lo abrió frente a todos.
—¡Vamos a ver los dibujitos de la rarita! —gritó.

Pero al hojearlo, se quedó callado. Allí no había caricaturas crueles, sino un círculo rojo alrededor del banco del almendro donde él mismo se sentaba los días que faltaba su mejor amigo. Una anotación decía: «Aquí, a veces, alguien espera».

Diego miró a María, sin palabras. Ella solo dijo:
—Algunos se esconden porque los persiguen. Otros, porque se sienten solos. Mi mapa es para no olvidar que todos merecen un lugar.

La enseñanza no se anunció en voz alta, pero corrió por la clase como un rumor verdadero: nunca sabes qué batalla libra la persona a la que señalas. La verdadera valentía no está en destacar sobre alguien, sino en ver a quien todos deciden no ver. Diego, ese día, no hizo una broma. En su lugar, borró su propia sombra del mapa, acercándose a devolver el cuaderno con un «gracias» que sonó a disculpa y a un nuevo comienzo.

PREGUNTAS

¿Qué tipo de mapas le gustaba dibujar a María?

_____

_____

¿Qué hizo Diego con el cuaderno de María frente a la clase?

_____

_____

¿Por qué María llamaba a su cuaderno *el Mapa de las Sombras Olvidadas*?

_____

_____

¿Qué sentimiento experimentó Diego al verse reflejado en el mapa?

¿Crees que María actuó con valentía al explicar el significado de su mapa? ¿Por qué?

¿Qué opinas sobre las burlas en la escuela y cómo afectan a quienes las reciben?

DE LA SOLEDAD A LA SONRISA

En la localidad de Platería, en la provincia de Puno, había un niño llamado Jaime que asistía a la escuela en una silla de ruedas. Cada mañana observaba a sus compañeros correr y divertirse, mientras él permanecía sentado, sintiendo una tristeza profunda. Frecuentemente se sentía aislado, ya que nadie se acercaba a intercambiar palabras con él.

Dentro del aula, Jaime escuchaba risas, pero rara vez alguien le decía «hola». La situación en su vecindario era similar: los niños

jugaban al fútbol y Jaime los veía a la distancia.

Un día, Fernando, un amable compañero, lo vio sollozar en silencio. Se acercó con cuidado, le sonrió, tomó su mano y le preguntó si deseaba jugar y ser su amigo. Fernando empujó su silla hacia el patio y jugó con él usando una pelota pequeña de trapo.

Los demás compañeros observaron la escena y, poco a poco, empezaron a unirse. Aprendieron a esperar por Jaime, a ofrecerle su ayuda y a incluirlo en sus juegos.

Jaime sonrió por primera vez en muchos días.

Desde ese momento, la dinámica en la escuela se transformó. Fernando demostró que todos podían jugar, aprender y soñar juntos.

Por lo que la solidaridad convierte la tristeza en esperanza y hace que nadie se sienta solo.

PREGUNTAS

¿Dónde vive Jaime y cómo asiste a la escuela?

_____

_____

¿Qué hacía Jaime mientras observaba a sus compañeros jugar?

_____

_____

¿Por qué Jaime se sentía triste y aislado en la escuela y en su vecindario??

_____

_____

¿Qué se puede inferir sobre la personalidad de Fernando a partir de sus acciones?

_____

_____

¿Crees que la actitud de los compañeros hacia Jaime fue justa al inicio? ¿Por qué?

_____

_____

¿Qué habrías hecho tú si hubieras sido compañero de Jaime?

_____

_____

_____

CENIZAS SOBRE LA VIDA

En el centro poblado de Cochiraya, en la provincia de Puno, Jacinto había caminado muchas veces entre los pastizales dorados. Aquella tarde, el silencio del campo fue roto por un fuego ardiente. Algunos comuneros habían quemado el pasto seco, sin imaginar que el viento convertiría la llama pequeña en un incendio cruel.

Jacinto corrió cuando vio el humo cubrir los cerros. El aire olía a ceniza y tristeza. Entre el pasto negro, escuchó llantos débiles. Allí encontró a una zorra acorralada junto a sus cachorros, temblando, con los ojos llenos de miedo. A su

alrededor, pequeños animales yacían inmóviles.

Con el corazón apretado, Jacinto envolvió a los cachorros con su chompa y abrió un camino entre el humo. Logró salvarlos, pero mientras se alejaba, observó árboles quemados y nidos vacíos. La zorra, agotada, tomó a sus crías y desapareció sin volver la mirada.

Jacinto se arrodilló sobre la tierra caliente. Comprendió que aquel fuego no solo había consumido pasto, sino hogares y vidas invisibles.

Desde ese día, enseñó a su comunidad que cada quema deja cicatrices profundas.

Todos entendieron que la naturaleza no se recupera del dolor tan rápido como el ser humano olvida.

PREGUNTAS

¿En qué lugar ocurre la historia y qué actividad provocó el incendio?

_____

_____

¿A quiénes encontró Jacinto entre el pasto quemado?

_____

_____

¿Por qué el incendio se volvió incontrolable según el texto?

_____

_____

¿Qué sentimientos experimentó Jacinto al ver las consecuencias del fuego?

¿Crees que las quemas de pastizales pueden justificarse? ¿Por qué?

¿Qué responsabilidad tienen las personas en el cuidado de la naturaleza?

EL MAÍZ QUE APRENDIÓ A LEVANTARSE

En una pequeña comunidad de la provincia de Caylloma, rodeada de cerros y campos verdes, vivía Manu, un niño que ayudaba a su familia a sembrar maíz. Cada mañana, antes de ir a la escuela, cuidaba las plantas que su abuelo le había enseñado a sembrar con paciencia y amor. Manu soñaba con ver el campo lleno de mazorcas doradas al final de la temporada.

Un día, un fuerte ventarrón cayó sobre el pueblo. El viento dobló los tallos y la lluvia arrancó varias plantas. Al ver el daño, Manu se sintió triste y pensó que todo el

esfuerzo había sido en vano. Quiso rendirse y no volver al campo. Su abuelo, al notar su tristeza, le dijo: «La tierra también sufre, pero siempre vuelve a intentarlo». Juntos levantaron las plantas caídas, limpiaron el lodo y volvieron a cuidarlas.

Con el paso de los días, el sol volvió a salir y las plantas de maíz comenzaron a crecer nuevamente, más fuertes que antes. Aunque no todas sobrevivieron, muchas dieron hermosas mazorcas. Manu sonrió orgulloso al ver que no se había rendido y que su esfuerzo había valido la pena.

Así, Manu aprendió que la resiliencia es levantarse después de las dificultades, no rendirse

cuando algo sale mal y seguir adelante con esperanza. Como el maíz, las personas también pueden crecer fuertes después de las tormentas.

PREGUNTAS

¿Dónde vivía Manu y qué ayudaba a sembrar con su familia?

_____

_____

¿Qué fenómeno natural dañó las plantas de maíz?

_____

_____

¿Por qué Manu pensó que su esfuerzo había sido en vano después del ventarrón?

_____

_____

¿Qué se puede inferir sobre la enseñanza que el abuelo quiso transmitirle a Manu?

_____

_____

¿Crees que Manu hizo bien en no rendirse? ¿Por qué?

_____

_____

_____

¿En qué situaciones de la vida diaria se puede aplicar la enseñanza del cuento?

_____

_____

LA HONESTIDAD NO TIENE PRECIO

En el pequeño pueblo de Carmen Alto, rodeado de campiña y con vista a los volcanes, vivía Miguel, un niño de diez años que ayudaba a su abuelo en la cosecha de maíz.

Un día, mientras trabajaba, Miguel encontró una bolsa con monedas brillantes junto al canal de riego que provenía del río Chili. Su corazón se alborotó. Con ese dinero podría comprar la bicicleta que tanto anhelaba.

Sin embargo, recordó las palabras de su abuelo Jonás: «La tierra nos da frutos limpios, y nuestras manos deben ser igual de limpias».

Entonces, Miguel preguntó en el pueblo si alguien había perdido una bolsa. Pronto, la señora Justina, una anciana vendedora de queso en la feria, llegó preocupada. Era su dinero para comprar alimento para sus vacas.

Ella, con emoción y lágrimas en los ojos, abrazó a Miguel y le regaló un pedazo de queso fresco. «Eres un niño honesto, y eso vale más que cualquier moneda», le dijo.

Esa noche, Miguel miró el cielo estrellado sobre el Misti y sonrió. Sabía que había hecho lo correcto y que la honestidad era como sembrar: siempre da buenos frutos.

PREGUNTAS

¿Dónde vivía Miguel y con quién trabajaba en la cosecha de maíz?

_____

_____

¿Qué encontró Miguel junto al canal de riego?

_____

_____

¿Por qué Miguel pensó en comprar una bicicleta al encontrar la bolsa?

_____

_____

¿Qué enseñanza le había transmitido el abuelo Jonás a Miguel?

¿Qué habrías hecho tú si hubieras encontrado la bolsa con monedas?

¿Qué relación encuentras entre la honestidad y la metáfora de sembrar que aparece al final del cuento?

EL PUENTE VALIENTE

En un valle de Arequipa vivía María, una niña que, para ir a su escuela, cruzaba cada mañana un pequeño puente de madera.

El puente ya estaba bastante deteriorado por los años, pero siempre resistía.

Una mañana, tras una fuerte lluvia, una tabla se rompió y el paso quedó cerrado.

María sintió miedo y tristeza porque pensó que no podría llegar a clases y que todo estaba perdido.

Se sentó a pensar, respiró hondo y recordó lo que su maestra decía:

los problemas enseñan caminos nuevos.

La niña buscó ayuda; sabía que el trabajo en equipo permitiría solucionar el problema uniendo esfuerzos, habilidades e ideas.

Trabajaron despacio, se equivocaron, no se rindieron y lo volvieron a intentar. La mañana avanzaba, pero nadie se rindió.

Al final del día, el puente que construyeron quedó seguro gracias a la optimización de los recursos, distinto por las ideas conjuntas y más fuerte por el compromiso de cada uno.

María cruzó con cuidado y sonrió al entender que caer no significa terminar, sino empezar mejor.

Desde ese día, cuando algo sale mal, María recuerda al puente valiente. Sabe que, con paciencia, esfuerzo y apoyo, puede levantarse, aprender y seguir adelante con confianza.

En la escuela, María contó su experiencia y recibió muchos aplausos sinceros de parte de sus compañeros.

Comprendió que la resiliencia nace cuando aceptamos errores, pedimos ayuda y persistimos.

Así, cada dificultad puede transformarse en una oportunidad para crecer juntos y soñar sin rendirse, recordando siempre que la valentía se construye paso a

paso, con esperanza y amor por aprender cada día.

PREGUNTAS

¿Qué debía cruzar María cada mañana para llegar a su escuela?

_____

_____

¿Qué ocurrió con el puente después de la fuerte lluvia?

_____

_____

¿Por qué María recordó las palabras de su maestra al enfrentar el problema del puente?

_____

_____

¿Qué se puede inferir sobre la importancia del trabajo en equipo en la historia?

¿Crees que María actuó con valentía frente a la dificultad? ¿Por qué?

¿Qué enseñanza te deja el cuento sobre equivocarse y volver a intentar?

EL PEQUEÑO GRAN CORAZÓN DE LUNITA

En un barrio tranquilo, cerca de una escuela llena de voces y risas, vivía una niña llamada Lunita. Tenía las manos pequeñas, pero un corazón enorme.

Cada mañana caminaba contenta hacia su escuela, saludando a todos con una sonrisa sincera.

Un día, al llegar al aula, Lunita notó que su compañero Tomás estaba sentado solo y muy callado. Nadie se acercaba a él porque era tímido y casi no hablaba. Lunita sintió una cosquilla en el pecho y decidió actuar.

Se sentó a su lado y le compartió sus colores sin decir mucho, solo acompañándolo. Ese pequeño gesto fue como una semilla silenciosa.

Tomás levantó la mirada, sonrió con timidez y, poco a poco, comenzó a participar en clases. Al verlo más seguro, otros niños se animaron a hablarle y a invitarlo a jugar durante el recreo.

Con el paso de los días, el aula se llenó de risas y amistad. La profesora observó todo con atención y comprendió que no había sido magia, sino empatía nacida de un acto sencillo.

Lunita aprendió que ayudar no siempre requiere palabras

grandes, sino gestos sinceros, y que una acción pequeña, hecha con cariño, puede cambiar el día y el corazón de otra persona.

PREGUNTAS

¿Cómo era Lunita y qué hacía cada mañana antes de llegar a la escuela?

_____

_____

¿Cómo se comportaba Tomás en el aula al inicio del cuento?

_____

_____

¿Por qué los compañeros no se acercaban a Tomás al comienzo?

_____

_____

¿Qué efecto tuvo la actitud de Lunita en el comportamiento de Tomás?

_____

_____

¿Crees que el gesto de Lunita fue importante? ¿Por qué?

_____

_____

_____

¿Qué habrías hecho tú si vieras a un compañero solo como Tomás?

_____

_____

EL CERRO PUMPURRE

En Olmos, el Cerro Pumpurre se alza como un guardián antiguo, mirando el valle con paciencia de piedra. Nadie recuerda cuándo empezó a llamarse así; los abuelos dicen que el nombre nació antes que las casas, antes que los caminos, antes incluso que el canal que trajo el agua al desierto. Una tarde, Martina subió el cerro buscando a su cabra perdida. El sol caía lento y el viento arrastraba arena fina, como si el Pumpurre quisiera borrar las huellas humanas. Mientras avanzaba entre las rocas, escuchó un sonido extraño: no era el canto de un ave ni el silbido del aire, sino un latido

profundo, como el corazón de la tierra. —No tengas miedo — susurró una voz. Martina se detuvo. Frente a ella, una piedra enorme parecía respirar. La niña recordó las palabras de su abuela: “El Pumpurre despierta cuando alguien olvida de dónde viene”. Esa noche, el pueblo sintió algo distinto. El viento fue más suave, el cielo más claro y el silencio más hondo. Martina regresó sin contar lo ocurrido, pero desde entonces miraba el cerro con respeto. Con el paso de los días, los habitantes comenzaron a notar cambios: los algarrobos florecieron con más fuerza, las acequias resistieron la sequía y las lluvias llegaron cuando ya nadie las esperaba. Nadie supo

explicar el motivo. Solo Martina entendía que el Pumpurre no era solo un cerro, sino una memoria viva. Y así, cada vez que el sol se oculta detrás de sus laderas, Olmos aprende que hay lugares que no se conquistan, sino que se escuchan.

PREGUNTAS

¿En qué lugar se encuentra el cerro Pumpurre y cómo es descrito al inicio del texto?

¿Por qué Martina subió el cerro Pumpurre aquella tarde?

¿Por qué Martina decidió no contarle a nadie lo que vivió en el Pumpurre?

¿Qué relación existe entre la actitud de respeto hacia el cerro y los cambios positivos en la naturaleza?

¿Crees que el cerro Pumpurre representa solo un lugar físico o algo más? Explica.

¿Qué enseñanza deja el cuento sobre la relación entre las personas y la naturaleza?

EL HOMBRE QUE HABLABA CON LOS LIMONEROS

Cuando el sol apenas despertaba sobre las tierras de Olmos, Mateo ya estaba de pie. El rocío brillaba sobre las hojas de los limoneros, y el aire llevaba ese aroma fresco que solo el valle podía ofrecer. Para él, cada mañana era una conversación silenciosa con la tierra que lo había visto crecer. Mateo cultivaba limón desde que tenía memoria. Sus manos, curtidas por el trabajo, conocían el lenguaje del suelo, la paciencia del agua y la fuerza del sol. Caminaba despacio entre los árboles, tocando los troncos, observando los frutos que colgaban como

pequeñas lunas verdes. No veía simples limones; veía el fruto de su esfuerzo y el orgullo de Olmos, la ciudad del limón. Un día, mientras revisaba su parcela, notó que uno de sus limoneros más antiguos estaba diferente. Sus hojas parecían más vivas, y sus frutos tenían un brillo especial. Mateo sintió que aquel árbol guardaba un mensaje. Lo regó con más cuidado, removió la tierra a su alrededor y esperó, confiando en la sabiduría del campo. Con el paso de los días, los limones maduraron y su aroma llenó todo el sembrío. Mateo comprendió entonces que la tierra respondía a quien la respetaba. Cada fruto era una historia, cada árbol una lección, y cada cosecha

una recompensa. Al caer la tarde, mientras el cielo se pintaba de dorado, Mateo miró su campo con gratitud. Supo que, mientras existieran sus limoneros y su amor por la tierra, Olmos seguiría floreciendo en cada limón que naciera bajo su cuidado.

PREGUNTAS

¿Dónde se desarrolla la historia y qué cultivaba Mateo?

_____

_____

¿Cómo describía Mateo a los limones que crecían en su campo?

_____

_____

¿Por qué se dice que cada mañana era una "conversación silenciosa" con la tierra para Mateo?

_____

_____

¿Qué se puede inferir sobre la relación de Mateo con la naturaleza a partir de sus acciones?

¿Crees que respetar la tierra influye en los frutos que se obtienen? ¿Por qué?

¿Qué enseñanza deja el cuento sobre el trabajo y la paciencia?

EL CAMIÓN AZUL QUE CONOCÍA LOS SUEÑOS

En muchos lugares se dice que los alcaldes de hoy son cuestionados, como si hubieran olvidado para quién trabajan.

Sin embargo, aún existen algunos que caminan junto a su gente y ayudan a mejorar la vida de su comunidad.

En uno de esos pueblos lejanos de la sierra peruana, donde las montañas escuchan y el viento cuida los caminos, vivían Leonardo, Melisa, Rodrigo y Luciano.

Los cuatro amigos caminaban tres kilómetros cada día para llegar a su escuela. A veces, la lluvia borraba

las huellas y, otras, el sol cansaba las piernas, pero cuando iban juntos el camino parecía más corto, como si las piedras se movieran para ayudarlos.

Cada mañana, a la misma hora, aparecía don Daniel, el alcalde del pueblo.

Conducía un viejo camión azul que avanzaba sin esfuerzo, aun en los días más difíciles.

—El saber no debe llegar tarde — decía al verlos subir.

Un día les contó que, cuando era niño, un profesor desconocido lo ayudó a aprender y a soñar. Gracias a esas enseñanzas, Daniel estudió y se convirtió en un profesional.

Pudo quedarse en la ciudad, pero regresó a su pueblo porque sabía que la educación también se siembra.

PREGUNTAS

¿Quiénes eran los cuatro amigos que iban juntos a la escuela?

_____

_____

¿Cuántos kilómetros caminaban cada día para llegar a clases?

_____

_____

¿Por qué el camino parecía más corto cuando los niños caminaban juntos?

_____

_____

¿Qué se puede inferir sobre la personalidad de don Daniel a partir de sus acciones?

¿Crees que don Daniel es un buen ejemplo de autoridad para su comunidad? ¿Por qué?

¿Qué importancia tiene la educación según el mensaje del cuento?

LA FUNCIÓN MÁS IMPORTANTE

Hela era conocida como la niña tecnológica. Siempre llevaba consigo una tableta, un reloj inteligente y unos auriculares que parecían parte de su cuerpo. Con ellos se sentía segura y lista para cualquier cosa.

Un día, su escuela organizó una visita a un teatro antiguo en las afueras de la ciudad. Entre columnas gastadas y muros agrietados, el guía relataba cómo allí, siglos atrás, la gente se reunía para reír y llorar con las obras. Pero mientras exploraban el lugar, una fuerte tormenta los sorprendió. El

camino de regreso quedó bloqueado, y el grupo de estudiantes, junto con Hela, tuvo que buscar refugio en el bosque cercano.

De pronto, la tecnología dejó de funcionar: no había señal, las baterías se agotaban y el frío de la noche se hacía sentir. Algunos entraron en pánico, otros se quejaban sin parar. Hela también sintió miedo; sin sus aparatos, se sentía desnuda.

Pero recordó lo que su madre solía repetir: “La salud es tu herramienta más valiosa. Si cuidas tu cuerpo y tu mente, siempre encontrarás salida.”

Inspirada por esas palabras, Hela respiró hondo y decidió actuar. Organizó a sus compañeros para recolectar ramas secas y encender una fogata. Les recordó beber agua de las cantimploras a pequeños sorbos para mantenerse hidratados y enseñó algunos ejercicios simples de respiración para calmar la ansiedad.

—Nuestros dispositivos pueden fallar, pero nuestro cuerpo está aquí para ayudarnos —dijo con voz firme.

Esa noche, bajo las estrellas, los estudiantes compartieron historias alrededor del fuego. El bosque, que antes parecía amenazante, se convirtió en un escenario tan

imponente como el teatro antiguo que habían visitado.

Al amanecer, el camino se despejó y pudieron regresar sanos y salvos. Nadie olvidó la lección de Hela: que cuidar la salud física y emocional es la mejor manera de enfrentar lo inesperado.

De vuelta en el teatro, mientras el guía retomaba su relato, Hela pensó que la vida era como una obra: a veces con guiones imprevistos, a veces con escenarios inciertos, pero siempre con un público esperando que cada uno haga su mejor papel.

PREGUNTAS

¿Qué objetos tecnológicos llevaba siempre Hela consigo?

_____

_____

¿Qué lugar visitaron Hela y sus compañeros antes de la tormenta?

_____

_____

¿Por qué Hela se sintió "desnuda" cuando sus aparatos dejaron de funcionar?

_____

_____

¿Qué habilidades personales demostró Hela al organizar a sus compañeros en medio de la emergencia?

¿Estás de acuerdo con la idea de que la salud física y emocional es más valiosa que la tecnología? ¿Por qué?

¿Qué habrías hecho tú en la situación de Hela, sin dispositivos electrónicos?

KUNTURI Y LA ISLA DESIERTA

En una isla desierta, donde el viento silbaba entre las palmeras y el mar rugía con fuerza contra las rocas, vivía Kunturi, un joven soñador de los Andes que había llegado allí tras un accidente en barco. Aunque la soledad lo envolvía, no perdía la esperanza de hallar compañía y aprender de la experiencia.

Un día, mientras exploraba la playa, encontró huellas pequeñas que no eran suyas. Siguiéndolas, descubrió a un grupo de jóvenes que también habían naufragado. Entre ellos estaba Lía, una chica de

mirada decidida; Tomás, inquieto y curioso; y Mateo, que parecía más callado. Aunque la desconfianza reinaba al principio, Kunturi los saludó con entusiasmo, recordando que en sus montañas siempre se enseñaba a recibir al extraño como amigo.

Pronto comenzaron a organizarse para sobrevivir. Construyeron refugios con hojas de palma, buscaron agua en el interior de la isla y aprendieron a pescar. Sin embargo, un día ocurrió algo inesperado: durante un concurso improvisado para elegir al mejor constructor de refugios, Mateo hizo trampa, ocultando herramientas que había guardado en secreto. Ganó el concurso, pero

la alegría fue breve. Cuando los demás descubrieron la verdad, la decepción ensombreció el grupo.

El ambiente se volvió tenso. Algunos querían apartar a Mateo, pero Kunturi intervino. Con voz firme, les recordó que en la isla no podían permitirse estar divididos. “Un error no borra la oportunidad de aprender”, dijo, mirando a Mateo. “Aquí, más que ganar, lo importante es estar juntos”.

Mateo, avergonzado, pidió disculpas y prometió no repetirlo. Los demás aceptaron, y poco a poco la confianza volvió a florecer. Desde entonces, compartieron no solo las tareas, sino también historias, sueños y risas alrededor de una fogata improvisada.

En medio del mar inmenso, Kunturi descubrió que los amigos no se encuentran por casualidad: se construyen con paciencia, honestidad y perdón. La isla dejó de ser un lugar solitario y se transformó en un hogar lleno de nuevos lazos que iluminaron sus días.

PREGUNTAS

¿Cómo llegó Kunturi a la isla desierta?

_____

_____

¿Qué personajes conoció Kunturi después de encontrar las huellas en la playa?

_____

_____

¿Por qué crees que al inicio reinaba la desconfianza entre los jóvenes?

_____

_____

¿Qué valores mostró Kunturi al intervenir tras el error de Mateo?

¿Crees que los demás debieron perdonar a Mateo? ¿Por qué?

¿Qué hubieras hecho tú en el lugar de Kunturi: apartar a Mateo o darle otra oportunidad?

EL PUENTE DE LA ESPERANZA

Adrián era un pescador humilde que vivía en un pequeño pueblo junto al río. Cada mañana salía con su bote de madera y su red gastada, confiando en que el río le diera lo suficiente para alimentar a su familia. Aunque la pesca era su vida, lo que más valoraba era llegar a casa y compartir lo poco o mucho con su esposa y sus dos hijos.

Una tarde de verano, mientras descansaba en la orilla, una tormenta inesperada oscureció el cielo. El viento rugió con fuerza y la lluvia cayó sin piedad. Los campos cercanos, sembrados con maíz y

papa, quedaron arrasados en pocas horas. La cosecha, de la que dependían muchas familias del pueblo, se perdió casi por completo. El río creció y el puente colgante, único acceso al otro lado donde vivían los abuelos de Adrián, quedó dañado y peligrosamente inestable.

Los vecinos estaban desesperados. Sin cosecha, no tendrían alimento ni forma de intercambiar productos en el mercado. Adrián, viendo la tristeza en los ojos de su gente, tomó una decisión. Junto a su hermano y otros pescadores, organizó al pueblo. Con sogas, tablas viejas y la fuerza de sus manos, comenzaron a reparar el puente colgante. No era un trabajo

fácil: la corriente era fuerte y el miedo de caer estaba siempre presente.

Durante días trabajaron sin descanso. Los niños llevaban clavos y los mayores reforzaban las cuerdas. Mientras tanto, Adrián compartía la pesca diaria con quienes ya no tenían qué comer. Recordaba siempre las palabras de su padre: “La familia no solo es la de sangre, también es la comunidad que camina contigo”.

Finalmente, el puente quedó firme otra vez. Gracias a ello, pudieron cruzar al otro lado y recibir ayuda de los abuelos y vecinos cercanos, quienes llevaron semillas y víveres. La tragedia se convirtió en una lección: la cosecha se había

perdido, pero el valor de la familia —unida en esfuerzo y solidaridad— les permitió levantarse.

Adrián, mirando el puente bajo el sol de la mañana, comprendió que las tormentas pueden destruir muchas cosas, pero nunca el lazo que une a quienes se apoyan de corazón.

PREGUNTAS

¿De qué se alimentaba la familia de Adrián gracias a su trabajo?

_____

_____

¿Qué cultivos fueron destruidos por la tormenta?

_____

_____

¿Por qué Adrián decidió compartir su pesca con los vecinos, aun teniendo poco?

_____

_____

¿Qué representa el puente dentro de la historia, además de ser una construcción física?

¿Crees que la decisión de arriesgarse a reparar el puente fue la más adecuada? ¿Por qué?

¿Qué lección importante deja la historia para la vida en comunidad?

EL PAN DE LA CONFIANZA

Martina era la panadera del puerto pesquero, una mujer de manos firmes y corazón generoso. Cada amanecer, mientras los barcos regresaban con su pesca, ella encendía el horno y llenaba el aire con el aroma de pan recién hecho. Todos en el pueblo la conocían, aunque no siempre la miraban con buenos ojos: algunos murmuraban que por ser forastera no entendía las costumbres locales.

Un día, mientras acomodaba las canastas en su mostrador, vio entrar a Tomás, un niño que bajaba la cabeza y apretaba los puños. Lo conocía bien, pues cada tarde pasaba frente a la panadería

camino a la escuela. Esa mañana sus ojos estaban llenos de tristeza. Con voz baja, le confesó que sus compañeros se burlaban de él porque su padre era pescador y su ropa siempre olía a mar.

Martina, que había sentido en carne propia los prejuicios, lo escuchó en silencio. Luego le ofreció un panecillo caliente y le dijo:

—El pan, Tomás, nace de la mezcla de muchos ingredientes distintos. Solo cuando se unen, se convierte en algo fuerte y delicioso. Así es la gente: cada diferencia nos hace mejores, aunque algunos no lo comprendan.

Inspirado por sus palabras, Tomás decidió enfrentar las burlas. Al día siguiente, llevó a la escuela una canasta de panes que Martina le había regalado, amasados con harina, hierbas del puerto y un toque de sal marina. Los compartió con sus compañeros y les contó que ese sabor era parte de su familia y del trabajo de su padre.

Los niños, sorprendidos por lo delicioso del pan, comenzaron a mirarlo de otra manera. Ya no lo vieron como “el hijo del pescador”, sino como alguien valioso que tenía mucho que ofrecer.

Con el tiempo, Martina también ganó el respeto de los vecinos, que comprendieron que ser diferente

no era motivo de rechazo, sino una riqueza para todos.

En aquel puerto pesquero, entre redes y hornos, Tomás aprendió que superar los prejuicios empieza con orgullo por lo que uno es, y Martina reafirmó que el calor del pan también podía sanar corazones.

PREGUNTAS

¿A qué se dedicaba Martina en el puerto pesquero?

_____

_____

¿Por qué los compañeros se burlaban de Tomás?

_____

_____

¿Por qué Martina se identificó con la tristeza de Tomás?

_____

_____

_____

¿Qué simboliza la comparación entre el pan y las personas que hizo Martina?

¿Qué opinas de la forma en que Martina ayudó a Tomás a enfrentar las burlas?

¿Crees que el pan fue solo un alimento en esta historia o representó algo más profundo? Explica.

CARTAS DE CACAO

Pablo, el cartero del pueblo, recorría cada día las calles con su bolso lleno de sobres y postales. Todos lo conocían por su sonrisa, aunque en su interior cargaba un peso: hacía años que no hablaba con su hermano Julián, dueño de la antigua fábrica de chocolate del pueblo. Una discusión tonta los había separado, y desde entonces Pablo evitaba pasar por la enorme puerta de madera donde el aroma a cacao llenaba el aire.

La fábrica no solo era un negocio, era el corazón de una tradición centenaria. Cada diciembre, los habitantes esperaban la Fiesta del Cacao, en la que se compartía un

enorme bloque de chocolate que se partía en pedazos para repartir a niños y ancianos. Pero esa costumbre estaba en peligro: la producción había disminuido y muchos pensaban que, sin la unión de todos, la fiesta desaparecería.

Una tarde, mientras ordenaba cartas en la oficina, Pablo encontró un sobre sin remitente dirigido a él. Dentro había unas pocas palabras: “El cacao no sabe igual sin tu presencia”. Reconoció de inmediato la letra de su hermano. El cartero sintió un nudo en la garganta. ¿Era el momento de dejar el orgullo?

Esa noche, Pablo se acercó a la fábrica. El sonido de las máquinas se mezclaba con el olor cálido del

chocolate. Julián lo esperaba, con las manos manchadas de cacao y una mirada cansada. No hubo discursos largos, solo un apretón de manos y un abrazo que borró años de distancia.

Juntos reactivaron la producción, y con la ayuda de los vecinos lograron preparar el bloque gigante a tiempo. La fiesta se celebró con más fuerza que nunca, y el chocolate compartido tuvo un sabor distinto, más dulce, más humano.

Pablo comprendió que el perdón no solo había salvado la tradición, sino también su propia familia. Porque, al final, las cartas más importantes no son las que se

reparten en sobres, sino las que se escriben con el corazón.

PREGUNTAS

¿Cuál era el oficio de Pablo en el pueblo?

_____

_____

¿Qué tradición estaba en peligro de desaparecer sin la unión de todos?

_____

_____

¿Por qué Pablo evitaba pasar frente a la fábrica de chocolate?

_____

_____

¿Qué motivó finalmente a Pablo a reconciliarse con su hermano?

¿Crees que la carta anónima fue la mejor manera para que Julián se acercara a Pablo? ¿Por qué?

¿Qué enseñanza sobre el perdón transmite este cuento?

EL AMANECER ENGAÑOSO

En la ciudad de Huancapi vivía la señora Cecilia, una mujer muy trabajadora. Todas las madrugadas se levantaba temprano para ir a su huerta llamada Habas Pampa, donde cuidaba sus cultivos y animales.

Una noche, Cecilia se despertó de repente. Miró el patio de su casa y vio que todo estaba claro, como si ya estuviera amaneciendo. Sin prender la lámpara, salió rápidamente rumbo a su huerta. Las calles estaban vacías y el silencio era tan profundo que daba miedo.

Cuando llegó al puente, algo la hizo detenerse. En medio del puente había un bulto blanco, grande y quieto. Parecía una roca, pero no se veía igual. Cecilia sintió un escalofrío recorrer su cuerpo y sus cabellos se erizaron. Dio unos pasos atrás y su corazón comenzó a latir muy fuerte.

Se quedó allí mucho tiempo, sin atreverse a cruzar. El viento soplaba suave y el bulto no se movía. Cecilia pensó que tal vez no era algo de este mundo, un alma.

Después de un largo rato, apareció el señor Nicolás. Al verlo, Cecilia respiró aliviada. Juntos cruzaron el puente, pero el bulto había desaparecido, como si nunca hubiera estado allí.

Asustada y confundida, Cecilia siguió su camino. Al llegar a su chacra, dio de comer a sus animales y empezó a cosechar. Recién entonces salió el verdadero sol.

En ese momento comprendió que no era de día cuando salió de su casa. La noche la había engañado, y el misterioso bulto del puente quedó en su recuerdo para siempre.

PREGUNTAS

¿Cómo se llamaba la mujer protagonista del cuento y a qué se dedicaba?

_____

_____

¿Qué vio Cecilia en el puente cuando se dirigía a su huerta?

_____

_____

¿Por qué Cecilia pensó que ya estaba amaneciendo cuando salió de su casa?

_____

_____

¿Qué sentimientos experimentó Cecilia al ver el bulto blanco en el puente?

¿Crees que Cecilia actuó con prudencia al no cruzar sola el puente? ¿Por qué?

¿Qué opinas sobre la confusión entre la noche y el amanecer en el cuento?

Semillas de Lectura

Cuentos Breves para Pensar

Este libro contiene cuentos cortos y proguńtas de comprensión lectora.

Maytu